

Regalo trinitario a la capital del país

Como parte del agasajo al aniversario 506 de la villa de San Cristóbal de La Habana se conoció que Entre hilos, alas y pinceles cuenta con un espacio fijo de exhibición en el Museo Casa de la Obra Pía

Lisandra Gómez Guerra

No podía ser otro mejor regalo a la añeja villa bañada por el mar con mirada al norte y calles populosas que mostrarle parte de las raíces más autóctonas de una hermana mayor. De la Santísima Trinidad a San Cristóbal de La Habana llegaron patrones de deshilado a mano, bordado, crochet... hijos de técnicas ancestrales que coexisten en la Ciudad Museo del Caribe.



El soporte de las piezas es yute reciclado.

“Son 18 tapices que magnifican esos tejidos bajo la colección *Tejidos paralelos* —explica Yudit Vidal Faife, artífice y líder del proyecto Entre hilos, alas y pinceles—. Es nuestro regalo sincero a esa urbe y que se muestra en el Museo Casa de la Obra Pía, en la calle Mercaderes en La Habana Vieja”.

Piezas que tienen como particularidad que se sostienen en yute reciclado. En grandes dimensiones se pueden visibilizar los diferentes puntos. Se convierten en tributo a las tradiciones manuales y a las muchas manos que durante siglos las han mantenido con vida.

“Es un yute que viene de las pacas que envolvían la picadura y las hojas de tabaco de la fábrica de cigarro de nuestra ciudad de Trinidad. Se llevó a un proceso de blanqueado y limpieza para que en una segunda oportunidad se volvieran una verdadera obra de arte”.

Junto a las piezas de la colección se disfruta en la emblemática institución perteneciente a la Oficina del Historiador de La Habana *Abrazo textil de Trinidad a La Habana*, tapiz de cuatro por cuatro metros que formó parte de las opciones del proyecto insigne Detrás del muro que siempre ameniza la Bienal de La Habana.



La muestra de la artista será un pedacito de Trinidad en La Habana. /Fotos: Yudit Vidal Faife

“Pasará a ser parte de la muestra permanente de la casona capitalina. Mientras que *Tejidos...* permanecerá durante un mes en su sala principal”.

La alegría del colectivo trinitario durante la inauguración se multiplicó. Conocieron que el Museo Casa de la Obra Pía destinó un espacio fijo para mostrar las piezas más representativas del proyecto liderado por la reconocida artista visual.

“Será un pedacito de Trinidad en La Habana. Es un pequeño espacio de siete por seis metros en la propia esquina de Mercaderes. Seleccionaremos con sumo cuidado lo que exhibiremos para que quienes lleguen hasta allí, tanto nacionales como foráneos, puedan tener un verdadero avance de lo que pueden encontrar en nuestra tierra.

“Ya se disfruta de dos de las seis piezas de *Alas del tiempo* e

igual número de esculturas blandas de *Esculpiendo los siglos del tiempo*. Pero irán cambiando cada mes. Serán verdaderas sorpresas. Se convertirán en primicia e invitación sincera para que se sientan motivados a encontrarnos en nuestra Trinidad”.

Entre hilos, alas y pinceles resulta sin duda el proyecto de las artes visuales con mayor impacto dentro y fuera de la provincia.

Festival necesario

Basta mirarlos a los ojos a quienes apuestan por contar sus mundos y el de muchos otros a través de la escritura para entender que también necesitan dialogar de frente con sus posibles lectores. Se les descorre un brillo que solo habla de felicidad, sentido de pertenencia y responsabilidad.

Hay que hablarles, pero sin un discurso con letanía, comentó María del Rosario Basso, una de las escritoras yayeras que prefirió dejar a un lado responsabilidades hogareñas y achaques de salud para ser cómplice de la celebración del XVIII Festival Universitario del Libro y la Lectura (FULL). Y añadió: “Es un intercambio bello. Se sensibilizan con nuestras obras, aunque propongamos una humilde como la mía. Este espacio nos hace muy bien tanto a nosotros como a ellos”.

Lo sintió así, durante la presentación de *Güijes, güijadas y güijaditas*, publicado por Ediciones Luminaria en los días del capítulo espirituario de la Feria Internacional del Libro. Bastaron unas simpáticas anécdotas y la lectura de algunas décimas para que quienes la acompañaron sintieran la necesidad de sumergirse en un título que rompe con edades enmarcadas por algún período.

Semejante y, sin grandes estridencias, transcurrió cada uno de los intercambios que la Universidad de Sancti Spíritus José Martí (Uniss) acogió durante las últimas jornadas, donde la literatura y expresiones de los acordes más autóctonos rompieron las rutinas de clases y actividades científicas.

“Siempre es importante volver a esta institución porque los estudiantes universitarios están necesitados de orientación y motivación por la lectura —aclaró Sayli Alba Álvarez, directora del Centro de Promoción Literaria Raúl Ferrer—. No solamente de autores espirituarios y contemporáneos,

sino por la lectura como práctica universal”.

Utiliza el vocablo volver porque se convierte en una verdadera fiesta coincidir con los muchachos universitarios para la mayoría de las voces literarias más experimentadas. Lo considera así Celestina García Palmero, quien también dejó a un lado sus rutinas para el reencuentro en un espacio que puede convertirse en puerto recurrente para ese tipo de intercambio.

“Estar junto a ellos es algo maravilloso y que debe realizarse con mayor frecuencia. He sentido que el acto de leer ha sido desplazado por otras acciones. A las más jóvenes generaciones no les interesa. De ahí que no podemos permitir que exista un distanciamiento entre el gremio de escritores y la Universidad porque duele y es muy peligroso”.

Experimentó esa última sensación desagradable en carne propia cuando el público

enmudeció ante las melodías antológicas espirituanas interpretadas magistralmente por la Orquesta de Cuerdas Roberto Jiménez Tormes. Negaron conocer el origen de los acordes. Similar sucedió cuando la propia Celestina entonó un pasacalle al mismo ritmo de cuando integró el Coro de Clave.

“La culpa es nuestra, de todos, porque debemos luchar por entregarles con más sistematicidad ese alimento espiritual. Si no conocen lo nuestro estamos perdidos. De ahí la importancia de este tipo de festival.

“Vivimos en una tierra privilegiada por su potencial artístico, sobre todo en la literatura y la música, y no siempre se reconoce. Me formé de la mano de muchos poetas. Leí mucho. Bebí de quienes no eran de aquí y nos visitaban. Y algo de allá a acá no ha cambiado, y es que cuando se dialoga con un discurso interesante se roba la atención, se espabilan, no bostezan y los libros se venden”.

Ariel Fonseca, aunque es uno de los más jóvenes escritores espirituanos, ya su nombre parece tener años en la lista de autores del patio. Muchos premios y un manojo de publicaciones engordan su

currículo. Su lenguaje desenfadado tanto en el papel como cuando diserta sobre un texto siempre encuentra seguidores.

“La promoción literaria siempre es importante y nunca innecesaria. El público universitario quizá tiene una experiencia poco agradable o, digamos, tortuosa con la asignatura de Español-Literatura, donde se le obliga a leer autores que no les gusta y que sienten que nada tienen que ver con ellos. Sencillamente no conectan. Aunque sí encontramos a quienes saben dialogar con Balzac, Carpentier o Cofiño. Entonces, puede ser un camino acercarlos a escritores del territorio, que ellos pueden palpar, interactuar como verdaderos seres humanos para que se sientan motivados a leer. Así se podrán sentir identificados y necesitados de indagar mucho más en la rica historia literaria territorial, nacional y universal”.

En busca de seducir a ese grupo etario, el FULL apostó por una iniciativa: los propios estudiantes se convirtieron en presentadores de los textos.

“Propusimos seleccionar un grupo de educandos con competencias comunicativas. Hicimos la selección de los libros del propio almacén de la Universidad y ellos escogieron cuál querían. Tienen potencialidades y capacidades para hacer esa actividad, ya que utilizan el propio lenguaje con el que se comunican entre ellos. Creo que eso fue efectivo y le dio un valor añadido al Festival”.

Otro punto a favor resultaron las conferencias impartidas por el profesorado del Departamento de Marxismo-Historia de la Uniss, dedicadas al Comandante en Jefe Fidel Castro. Precisamente, al centenario de su natalicio se dedicó la gran fiesta literaria del Ministerio de Educación Superior.

La buena música, tanto interpretada por agrupaciones profesionales como por artistas aficionados, sonorizó el XVIII FULL, un espacio necesario y oportuno en tiempos donde urge promocionar la lectura y lograr que los jóvenes amplíen sus bibliografías de estudio y su nivel cultural. (L. G. G.)



Los universitarios dialogaron con referentes artísticos del territorio. /Foto: Lisandra Gómez Guerra.